

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 416a.

SESION

**Lunes 14 de enero de 1957,
a las 10.50 horas**

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 28 del programa:

Creación de una reserva mundial de alimentos: informe
del Consejo Económico y Social (*continuación*)..... 167

Presidente: Sr Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

TEMA 28 DEL PROGRAMA

**Creación de una reserva mundial de alimentos:
informe del Consejo Económico y Social
(A/3154, A/3192, A/C.2/L.297 y Corr.1)
(*continuación*)**

1. El Sr. MORALES (Argentina) recuerda que después de haber examinado el informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) titulado *Finalidades de una reserva mundial de alimentos — alcance y limitaciones*¹, el Consejo Económico y Social, en su resolución 621 (XXII), expresó la opinión de que una sola organización no podría lograr todos los objetivos enunciados en la resolución 827 (IX) de la Asamblea General; la delegación de la Argentina suscribe enteramente esa conclusión. Al examinar el papel que puede desempeñar una reserva mundial de alimentos, es preciso tener en cuenta el hecho de que la cuestión presenta tres aspectos netamente distintos: la reserva propuesta puede servir para intervenir en situaciones de emergencia excepcionales a fin de subsanar una grave escasez producida por calamidades naturales; puede servir para mitigar una situación de hambre crónica y, por último, puede servir para estabilizar los precios de los productos básicos en el mercado mundial.

2. En cuanto al primero de dichos aspectos, la experiencia ha demostrado, sobre todo después de la segunda guerra mundial, que la acción internacional en pro de las poblaciones que son víctimas de situaciones de hambre imprevistas puede ser eficaz, y que los Gobiernos se esfuerzan cada vez más por organizar esa acción. A este respecto, conviene señalar la actitud particularmente generosa de los Estados Unidos de América y las importantes disposiciones legislativas que ha tomado este país para hacer frente a cualquier eventualidad. No obstante, la Asamblea de la FAO, en la que se hallan representados la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, después de haber estudiado el problema muy a fondo, no juzgó conveniente pronunciarse en favor de la creación de una institución especialmente encargada de intervenir en los casos de penuria excepcional de alimentos. En estas circunstancias, la delegación de la Argentina estima que no procede ir más lejos y que corresponde a la FAO proseguir el

estudio de la cuestión, tanto más cuanto que este organismo posee la experiencia y los medios técnicos necesarios para actuar, llegado el caso, si los Gobiernos interesados lo juzgan conveniente. La República Argentina, país gran productor de alimentos, quiere sin embargo declarar que estará siempre dispuesta a socorrer a las poblaciones repentinamente amenazadas por el hambre y que seguirá con el mayor interés los trabajos de la FAO en esta esfera.

3. La situación de hambre crónica en que se encuentran algunas regiones del mundo como consecuencia de la insuficiencia de sus recursos económicos, plantea un problema muy distinto que exige una solución permanente. La FAO ha indicado con razón que esta solución estriba en el desarrollo económico. Ahora bien, el envío de productos alimenticios a esas regiones las ayudaría notablemente a extender el alcance y acelerar la ejecución de sus programas de desarrollo. La FAO ha estudiado minuciosamente las dificultades y posibilidades que se presentan y ha efectuado en la India una encuesta experimental² que le ha permitido abordar el problema de modo directo y concreto. Por su parte, los Estados Unidos han examinado el problema con motivo de las negociaciones que precedieron a la concertación de los últimos acuerdos relativos a la colocación de sus excedentes. La delegación de la Argentina considera, por tanto, que ha llegado el momento de pedir al Comité *Ad Hoc* encargado de estudiar la posibilidad de crear un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, que examine también, en consulta con la Secretaría de la FAO, la posibilidad de constituir una reserva mundial de alimentos vinculada con el Fondo o que forme parte integrante de él.

4. En lo que se refiere al tercer aspecto de la cuestión — el empleo de las reservas de productos alimenticios a los efectos de estabilizar los precios de los productos básicos en el mercado mundial — la delegación de la Argentina le atribuye suma importancia e insiste en la necesidad de que esta forma de utilización de reservas de alimentos se diferencie de las otras formas esencialmente no comerciales a las que podría recurrirse en los dos primeros casos citados: situaciones de emergencia o situaciones crónicas de hambre. La delegación de la Argentina considera, en efecto, que el comercio internacional y la asistencia económica son dos cosas diferentes y que no es posible mezclarlas sin sembrar la confusión en la economía mundial. Ahora bien, la función estabilizadora que podría desempeñar la reserva mundial de alimentos es un asunto que está estrechamente vinculado al del comercio internacional de productos básicos. A juicio de la delegación de la Argentina, la Segunda Comisión no tiene por qué emprender un debate sobre este asunto puesto que las Naciones Unidas poseen un órgano especialmente creado

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Políticas de Productos Esenciales — Estudio No. 10, Roma, 1956.

² Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Uses of Agricultural Surpluses to Finance Economic Development in Under-developed Countries: A Pilot Study in India*, Commodity Policy Studies No. 6, Roma, 1955.

para ocuparse del mismo, o sea, la Comisión sobre Comercio Internacional de Productos Básicos. Por consiguiente, la Segunda Comisión debería remitir a este órgano todos los documentos pertinentes para que los tenga en cuenta cuando prepare su programa de trabajo en enlace con la FAO.

5. El Sr. Morales hace notar a continuación que si bien la cuestión de los excedentes de productos alimenticios está estrechamente ligada a la de la creación de una reserva mundial de alimentos, también en este caso conviene establecer una distinción: como lo señala la FAO en su informe, los excedentes que resultan del desequilibrio estructural del mercado no podrían ser absorbidos por una reserva de estabilización, sino que deberían mantenerse al margen de las corrientes comerciales hasta que fuera posible actuar para combatir los factores que los originan. Tiene que quedar bien entendido que sólo los excedentes de alimentos que sean de carácter cíclico o accidental podrán destinarse a semejante reserva. A este respecto, el Sr. Morales señala que la Argentina ha seguido muy de cerca los esfuerzos desplegados por el Gobierno de los Estados Unidos para utilizar de la mejor manera posible sus excedentes de productos agrícolas y evitar que su salida al mercado mundial pueda tener repercusiones desastrosas para la precaria economía de los países insuficientemente desarrollados; la delegación de la Argentina desea agradecer a los Estados Unidos esos esfuerzos y repetir, una vez más, que es preciso obrar con la mayor prudencia en esta esfera.

6. Para terminar, el Sr. Morales dice que se ha abstenido deliberadamente de analizar a fondo el informe tan completo de la FAO, porque considera que es indispensable evitar toda superposición y duplicación de esfuerzos en una esfera en que las Naciones Unidas cuenta ya con órganos especializados perfectamente competentes para estudiar los elementos de información reunidos por la FAO y sacar de ellos conclusiones concretas.

7. El Sr. FLERE (Yugoeslavia) desea agradecer a la delegación de Costa Rica la feliz iniciativa que ha tenido y la forma en que ha sabido abordar el complejo problema de los productos primarios.

8. De los debates que se han celebrado hasta la fecha se desprenden tres hechos: primero, todos los Estados se dan cuenta de la inmensa importancia que tiene la cuestión y saben, en particular, cuáles son las funestas repercusiones de la situación actual en la economía de los países insuficientemente desarrollados; segundo, todos coinciden respecto de los objetivos que es preciso alcanzar, los cuales fueron claramente definidos en la propuesta de Costa Rica (A/2710); tercero, todos reconocen que las tentativas encaminadas a dar una solución general y completa al problema de los productos primarios han fracasado hasta la fecha y que la acción internacional emprendida en esta esfera no ha logrado producir resultados apreciables.

9. Por ello es tanto mayor la obligación que tienen los Estados Miembros de favorecer la cooperación internacional en materia de productos primarios, pero ante todo es preciso adoptar nuevas formas de acción. El interés general de la comunidad internacional debe prevalecer sobre los intereses estrechos y más o menos inmediatos. El excelente estudio de la FAO sobre la función de una reserva mundial de productos alimenticios, así como los trabajos del Consejo Económico y Social, de la FAO y de otros órganos de las Naciones Unidas, demuestran que es a la vez necesario y posible empre-

der nuevas formas de acción; pero también que sólo ciertos métodos permitirán alcanzar los objetivos enunciados en la propuesta de Costa Rica.

10. La solución definitiva de los problemas relativos a los productos primarios resulta inconcebible sin la diversificación y, en particular, sin la industrialización de la economía de los países insuficientemente desarrollados. Por otra parte, hay que esforzarse más aún por elaborar convenios internacionales sobre productos primarios y por concebir otros métodos destinados a asegurar una mayor estabilidad en el comercio internacional de esos productos.

11. El representante de Yugoslavia recuerda que la resolución 621 (XXII) del Consejo Económico y Social fué motivada, en primer lugar, por las penurias de productos alimenticios a que dan lugar las fluctuaciones de la producción agrícola en los países insuficientemente desarrollados. No se trata únicamente de las penurias de productos alimenticios que causan situaciones de hambre, sino también de los numerosos casos de escasez de alimentos que, con las fluctuaciones del comercio internacional de productos primarios, hacen que los países insuficientemente desarrollados tengan periódicamente dificultades para equilibrar su balanza de pagos, perpetúan las tendencias inflacionarias y la inestabilidad que caracterizan a su economía y paralizan sus actividades de desarrollo.

12. Los gobiernos de todos los países del mundo, incluso los de los países insuficientemente desarrollados, tratan en la actualidad de lograr por diversos medios una mayor estabilidad de la agricultura y del mercado de productos primarios. No obstante, inclusive en este esfuerzo, el mundo se divide en países desarrollados y en países insuficientemente desarrollados. Mientras los primeros han logrado alcanzar, aplicando complejas medidas, cierto grado de estabilidad y de prosperidad, los esfuerzos de los segundos han tropezado a menudo con dificultades y han fracasado. Si los países insuficientemente desarrollados no han logrado como los países desarrollados aplicar con éxito programa de estabilización ni conseguir para los productos agrícolas precios que estimulen la producción, ello se debe a que no disponen de recursos suficientes. Por lo demás, seguirán encontrándose en esa difícil posición mientras no se emprenda una doble acción internacional, mediante la concesión de créditos y el suministro de productos primarios, sobre todo de productos alimenticios.

13. Con respecto a los créditos, convendría que el Fondo Monetario Internacional ayudara a financiar las medidas de estabilización que puedan adoptar los países insuficientemente desarrollados, por ejemplo constituyendo reservas nacionales de productos alimenticios y acumulando existencias reguladoras de productos primarios. Semejante acción sería acorde a los objetivos enunciados en los estatutos del Fondo, y en la reunión anual de este organismo, celebrada en septiembre de 1956, varias delegaciones subrayaron la necesidad de emprenderla. La delegación de Yugoslavia espera que, en el informe que habrá de presentar en virtud de la resolución 621 (XXII) del Consejo Económico y Social, el Secretario General estudiará la posibilidad de emprender esa acción.

14. En muchos casos, podría lograrse el mismo objetivo suministrando productos alimenticios. El empleo con tal fin de los excedentes de productos agrícolas ofrece grandes posibilidades. En particular, esos excedentes podrían utilizarse a la larga para constituir reservas nacionales de productos alimenticios y financiar

el desarrollo económico. Los países insuficientemente desarrollados se encuentran, en efecto, muy expuestos a sufrir las consecuencias de las fluctuaciones de la producción agrícola y del comercio internacional de productos primarios, lo cual confiere un carácter inestable a su economía y reduce su capacidad de importación. Por lo tanto, es preciso que esos países constituyan reservas nacionales mínimas para atenuar los funestos efectos de las perturbaciones climatológicas y de las frecuentes fluctuaciones del mercado mundial. Sin embargo, no están en condiciones de hacerlo por sus propios medios, de igual modo que no tienen la posibilidad de constituir las reservas monetarias necesarias. Conviene por eso emprender una acción internacional.

15. La delegación de Yugoslavia ha oído con satisfacción la declaración del representante de los Estados Unidos (415a. sesión) y aprueba la iniciativa que ha tomado la delegación de los Estados Unidos al presentar su proyecto de resolución (A/C.2/L.297 y Corr.1). Es cosa a la vez muy importante y útil que la delegación de los Estados Unidos haya insistido en el papel que debe desempeñar la FAO en la distribución de los excedentes de productos alimenticios.

16. Aparte de la constitución de reservas nacionales, los excedentes de productos agrícolas podrían servir para financiar el desarrollo económico. Los programas de inversiones intensivas de los países insuficientemente desarrollados crean una nueva demanda que, en las primeras etapas de su desarrollo, no puede ser satisfecha por la producción nacional. La diferencia entre la oferta y las mayores necesidades acentúa las presiones inflacionarias. Muchos países donde el desarrollo económico se efectúa a un ritmo acelerado se encuentran, tarde o temprano, ante el dilema siguiente: o aumentar las importaciones de productos alimenticios pese al déficit de la balanza de pagos, o bien dejar que se agraven las dificultades que acompañan al ciclo inflacionario. En estas condiciones, el aumento de la oferta gracias a la concesión de una ayuda internacional en forma de excedentes de productos agrícolas serviría verdaderamente para estimular los esfuerzos que despliegan esos países por reducir su retraso en el orden económico.

17. Las dos posibilidades expuestas merecen ser estudiadas con especial atención en el informe del Secretario General. Además, una cierta continuidad de las entregas es indudablemente una de las condiciones del empleo eficaz de los excedentes. Por lo tanto, sería preciso contribuir a dar salida a los excedentes mediante la concesión de préstamos a largo plazo y a bajo interés.

18. Por otra parte, la colocación de los excedentes de productos agrícolas es un problema que rebasa los límites de los acuerdos bilaterales. Su alcance es más extenso y conviene respetar siempre los principios adoptados por la FAO. A este respecto, convendría que el Subcomité de la FAO sobre colocación de excedentes, o bien un órgano análogo, extendiera el campo de sus actividades. La delegación de Yugoslavia desearía que esas actividades condujeran a la adopción de un método más general para resolver el problema de los excedentes agrícolas y, por último, a la adopción del principio de una reserva internacional. Está convencida de que este principio será forzosamente adoptado tarde o temprano, del mismo modo que lo fué en el caso de las reservas monetarias.

19. La delegación de Yugoslavia espera que el informe que habrá de presentar el Secretario General, en cumplimiento de la resolución 621 (XXII) del Consejo Económico y Social y de la resolución cuyo proyecto

acaban de presentar los Estados Unidos, no sólo esclarecerá el problema, sino que también proporcionará la base para una nueva acción internacional en materia de productos primarios.

20. El Sr. YU (China) felicita a la delegación de Costa Rica por haber destacado, al proponer la creación de una reserva mundial de alimentos, la existencia de cuatro problemas de máxima importancia en el mundo de hoy: la desnutrición crónica, los excedentes de productos agrícolas, las situaciones de emergencia que exigen socorros y las fluctuaciones de los precios. Aunque sólo se hubiera limitado a recordar la existencia de esos problemas, la delegación de Costa Rica habría prestado un útil servicio a la causa del progreso económico; no obstante, la utilidad de su propuesta no se limita a eso puesto que el proyecto de resolución de los Estados Unidos, que la Comisión tiene para su examen en este momento, es prueba manifiesta de los resultados concretos que ha permitido obtener esa propuesta.

21. El representante de China también desea agradecer a la FAO su excelente informe. Sería imposible referirse en detalle a un informe tan completo y de tan vasto alcance; por consiguiente, el Sr. Yu se limitará a formular algunas observaciones sobre dos de las cuestiones tratadas en él.

22. A propósito de la utilización de las reservas de productos alimenticios con miras al desarrollo económico, el representante de China reconoce como efectivamente necesaria la primera de las condiciones que, según el párr. 166 del informe de la FAO, deben darse para que esas reservas contribuyan de modo eficaz a lograr los objetivos de que se trata; por lo demás, es de prever que esa condición se dará espontáneamente, ya que la existencia de una reserva de mano de obra sin empleo es cosa inherente en los países insuficientemente desarrollados. En cuanto a las otras tres condiciones enumeradas en el informe, aunque puedan contribuir al buen funcionamiento de un fondo mundial de alimentos, no son absolutamente necesarias. A juicio del Sr. Yu, hay sólo una condición más que deberá cumplirse para que la reserva de alimentos pueda contribuir al desarrollo económico: la de que los beneficiarios sean países que carezcan de existencias de alimentos, ya sea de modo permanente o bien a causa de insuficiencias transitorias de las cosechas; en este caso, los excedentes de productos alimenticios procedentes del extranjero servirán para remunerar una mano de obra suplementaria o para importar equipo con divisas extranjeras que, en otras circunstancias, se habrían destinado al pago de importaciones de productos alimenticios.

23. El representante de China advierte que en la resolución 621 (XXII) del Consejo Económico y Social, relativa a las reservas de alimentos, se considera la constitución de tales reservas en el plano nacional. Este representante estima, al igual que la delegación de los Estados Unidos, que ello constituye un medio práctico de resolver el problema. Es evidente que la constitución de reservas nacionales no es incompatible con la propuesta de Costa Rica encaminada a instituir una reserva mundial; en efecto, una vez que se haya constituido un número suficiente de reservas nacionales, se las podrá reunir en una sola reserva mundial o bien coordinar su utilización en el plano mundial.

24. Examinando el papel de una reserva mundial en lo que respecta a la estabilización de los precios, el representante de China advierte por el informe de la FAO que el capital inicial necesario para la creación de una reserva de estabilización sería del orden de varios

millones de dólares. Aunque es poco probable que se logre reunir esa suma, sería erróneo llegar por ello a la conclusión de que la constitución de una reserva de estabilización es imposible. Desde hace más de veinte siglos, China se vale de las existencias reguladoras para estabilizar los precios, y no hay ningún país que esté más convencido de su utilidad.

25. El orador hace notar que la constitución de reservas de estabilización no es sino uno de los medios de estabilizar los precios. Por tanto, convendría determinar cuáles son los productos alimenticios cuyos precios

pueden ser estabilizados por un método distinto de la constitución de existencias reguladoras. Con ello, se reduciría al mínimo el número de productos para los cuales sería preciso constituir tales existencias, y la acumulación de esas existencias limitadas no presentaría dificultades. El representante de China invita a los miembros de la Comisión a examinar esta sugerencia que, a juicio de su delegación, permite considerar en la práctica la constitución de reservas de estabilización.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.